

Comencé con la lavadora. Mi ropa era, con mucho, la más sucia de la casa, pero había una enorme pila de toda la lavandería que había usado en las últimas dos semanas simplemente tirada en el cesto de la ropa. Era demasiado para lavar en una sola carga, así que necesitaría unas cuantas tandas. Tomaría alrededor de medio día, pero había tiempo suficiente para hacerlo todo, incluso las toallas de baño, antes de que U regresara de la escuela. Ofrecía la cantidad perfecta de tiempo libre para limpiar la sala de estar y mi propio espacio en el armario que se había convertido en un desastre.

Me hizo pensar en el viejo proverbio japonés que dice: "El pájaro no ensucia el nido que está a punto de dejar", enseñando el sentido común sobre limpiar después de uno mismo. O espera, ¿sería más como el que dice que una grúa siempre devuelve un favor? Bueno, ambos siguen siendo pájaros... y el lugar ya era un desastre para empezar, y U no me hizo ningún favor de todos modos, así que ninguno de esos aplica. Supongo que solo estaba pensando en ellos.

Ya he mencionado que mi propio apartamento estaba bastante desordenado. Sin embargo, eso no es porque sea malo limpiando, sino porque soy bueno haciendo un desastre. En realidad, puedo limpiar bastante bien, pero ser bueno limpiando y tener la limpieza como un hábito personal arraigado son dos rasgos muy diferentes.

En realidad, solo me tomó alrededor de dos horas arreglar la sala de estar... Solo era un niño de primaria haciendo el desastre, y no había estado sucediendo por mucho tiempo. Después de eso, pude limpiar el armario (que consistía principalmente en sacar la basura) justo cuando terminó la primera carga de lavandería.

La máquina era una versión dual de lavado y secado, lo cual era realmente poco común en ese momento, lo que significaba que no tenía que salir al patio para colgar toda la ropa a secar. Eso fue un alivio, porque lo último que quería era que me vieran secando la ropa interior de una niña pequeña afuera. Eché el resto de la ropa en el tambor, añadí detergente y la puse en marcha, llevando la ropa y toallas recién limpias a la sala de estar para doblarlas. Desafortunadamente, doblar la ropa es algo en lo que soy malo, pero aún podía hacerlo si lo intentaba. Al menos tuve suerte de que nada necesitara planchado... Aunque, por otro lado, sería bastante raro ver a una niña de primaria con una camisa rígida de botones. Pero tal vez hay algunas blusas que necesitarían eso? No es que sea un experto en moda infantil.

Debo decir que, dado lo terriblemente abusada que fue U por sus padres, seguro que tenía mucha ropa... varias veces más que yo, al menos, y yo era un estudiante universitario. Solo por la cantidad de ropa, un extraño asumiría que estaba consentida... No sabía qué pensar al respecto. Originalmente asumí que ambos padres estaban involucrados, pero tal vez uno de ellos era el abusador y el otro, quizás otra víctima del abuso, la mimaba... De cualquier manera, eso no cambiaba la situación, ni cambiaba mi deseo de dejar el hogar de U.



Pero solo tomó la primera carga de lavandería para limpiar el primer piso. Eché un vistazo a las otras habitaciones, pero no parecía que U hubiera usado ninguna de las habitaciones de invitados, porque todas estaban bastante limpias.

Eso me dejó con otras dos horas para que terminara la segunda ronda de lavandería... así que decidí finalmente subir al segundo piso. Esperaba que en ese segundo piso estuvieran un estudio y el dormitorio de los padres... junto con la habitación de U.

Llevaba seis días en la casa, pero nunca había puesto un pie en las escaleras. El primer paso realmente requirió bastante fuerza de voluntad, como si hubiera una barrera invisible alrededor de las escaleras, pero el conocimiento de que de todos modos me iría me hizo empujar mi pie con desesperación, y me encontré en el segundo piso. Cuando llegué arriba, encontré un segundo piso. Era solo el segundo nivel de una casa residencial, no algún tipo de infierno o reino demoníaco.

Sentí un poco de alivio. Ni siquiera puedo contar cuántas veces mis pequeños momentos de alivio me habían perjudicado hasta ese punto... y pronto vendría otro revés.

Debería haber podido sentir la densa y ominosa presencia.

Era un verdadero tonto.

Había tres puertas alineadas en el segundo piso. Bueno, cuatro si contabas la que claramente conducía a un baño. Todas se abrían hacia adentro.

Sin pensar demasiado en ello, me acerqué a la puerta al final del pasillo, la que estaba más lejos de las escaleras. Iba a mirar en todas de todos modos, así que pensé que comenzaría desde el fondo para ser eficiente... ¿como revisar un cajón de abajo hacia arriba? Sin embargo, en esa situación, sentía que no importaría en qué orden revisara, a diferencia de un cajón.

No puedo afirmar haber tenido alguna brillante premonición, especialmente después de haber descrito mi propia estupidez. Fue solo una coincidencia. Solo una coincidencia... que la primera puerta que revisé se abriera a la habitación de U.

Hay una forma extraña en la que puedes reconocer la habitación de un niño de un vistazo. Mi habitación se veía casi exactamente igual, con el escritorio y todo, pero los muebles y la decoración eran... más pequeños, de alguna manera?

Por cierto, como sabía que la habitación de U estaba en el segundo piso, había pensado en limpiarla igual que las otras habitaciones. Pero para mi sorpresa, la habitación de U estaba muy ordenada. Más que ordenada, en realidad, tenía una disciplina bien ordenada.



Pero la vista de una habitación tan impecable no me impresionó. De hecho, di un paso atrás de inmediato. Creo que la mayoría de las otras personas harían lo mismo... Había algo en una habitación de niño perfectamente limpia que simplemente no encajaba, como encontrar un crucero abandonado en medio del océano.

Más concretamente, ¿por qué U mantendría su propia habitación tan ordenada y limpia si estaba bien con ensuciar la sala de estar? Reuní mi valor y volví a entrar en la habitación, descubriendo que incluso la papelería estaba limpia. Parecía una habitación de hotel. Como una habitación de hotel esperando a su próximo huésped... Nunca había visto nada igual antes, y no he visto nada igual desde entonces, pero he oído hablar de algunas suites de lujo en hoteles con habitaciones mini adjuntas para niños. Eso es lo más parecido que puedo pensar en comparación con la habitación que vi.

¿Entonces, qué estaba pasando?

¿Quizás U no usaba mucho la habitación? Eso al menos ofrecería alguna explicación... pero la habitación estaba incluso más limpia que las habitaciones de huéspedes de abajo, así que no era del todo satisfactorio.

No podía entender lo que estaba viendo, así que comencé a caminar por la habitación. Mi misión principal en el segundo piso había sido aprender sobre los padres de U, y mi misión secundaria de limpiar su habitación había sido una invasión de la privacidad en primer lugar, sin mencionar que probablemente era molesto para una chica, y justo entonces se expuso como innecesario de todos modos. Debería haberme ido y seguir adelante, pero no podía permitirme hacerlo. Si U era realmente algún tipo de germofóbica, entonces eso no encajaba con el estado de la sala de estar... Me encontré vagando, buscando la respuesta a la contradicción.

Y entonces la encontré. La respuesta.

Estaba sobre el escritorio de U.

